

«Este año, en Adviento, construiremos una brújula. Cada domingo, un punto cardinal para dejar que el Evangelio oriente nuestra vida y nos lleve a Jesús, que nos da un precioso horizonte y llena de sentido la vida». (dibujos de Fano)



Monición de entrada: La Navidad está cerca. Por todas partes notamos esa cercanía. Nosotros vivimos este ambiente de fiesta que vive todo el mundo, con gran alegría: Dios viene a nosotros, Dios viene a compartir nuestra vida, Dios viene a traernos salvación, esperanza y alegría inmensa.

Primera lectura Isaías (61, 1-2a. 10-11): Escucharemos al profeta Isaías. Nos anuncia la venida del Espíritu del Señor sobre su Mesías, para traer la buena noticia a los que sufren.

Segunda lectura (1 Tesalonicenses 5,16-24): San Pablo nos invita a estar alegres y vivir con esperanza.

Evangelio (Juan 1,6-8.19-28): Juan Bautista, nos recuerda que él no es sino un mensajero, un pregonero que anuncia el Nacimiento y la llegada del Salvador. Escuchemos atentamente.

Preces:

1. Por aquellos a quienes Dios más ama: los que sufren, los hambrientos, los pobres. **Roguemos al Señor.**

2. Por los que, en medio de la dureza de la vida, saben transmitir a su alrededor esperanza y confianza. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los responsables de la comunidad cristiana, llamados a ser portadores de la Buena Noticia de la misericordia y el amor inagotable de Dios. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los que estamos celebrando esta Eucaristía, y por todo el pueblo cristiano, que espera con fe la fiesta del nacimiento del Salvador. **Roguemos al Señor.**

Invitación a comulgar: Jesús, estamos alegres porque Tú vas a venir a nosotros. Tú nos invitas a tu mesa. Para ti nosotros somos importantes. Danos tu cuerpo y tu sangre y viviremos la alegría que nos viene de Ti.

Despedida: La espera en el Señor no defrauda. Recordemos las palabras de San Pablo: "*Estad siempre alegres*"; la alegría es la expresión de la salvación que Dios ofrece a los hombres.